

General Manuel Contreras endosó secuestro de Berríos a Pinochet

En noviembre pasado, el ex jefe de la DINA -procesado como autor del asesinato de Prats en Buenos Aires- declaró ante la jueza Olga Pérez sobre las razones para asesinar al ex químico de la DINA, Eugenio Berríos. En el meollo de la trama -en la que se mezcla la elaboración de cocaína negra y sociedades con empresarios chileno-sirios- Contreras comprometió a su ex superior Augusto Pinochet en el complot para sacar a Berríos de Chile y así eludir la justicia.

Por Mónica González

Publicado en la revista Siete+7, n° 51, 28 de febrero de 2003

Pocos días después de que la jueza Olga Pérez procesara como autores del crimen de Eugenio Berríos a dos altos oficiales del Ejército ex encargados de la seguridad de Pinochet, Manuel Contreras -el general procesado desde el martes como uno de los jefes de la organización criminal que asesinó a su superior jerárquico Carlos Prats y su esposa en Buenos Aires- apuntó su artillería en contra de Augusto Pinochet. Y lo involucró como quien ordenó la operación para sacar del país a Berríos en 1991, operativo que terminó con la muerte en Uruguay del ex agente de la DINA.

Contreras hizo su disparo con la herramienta que más dolores de cabeza le ha dado a Pinochet: el recurso de revisión de la sentencia del caso Letelier que presentó en noviembre de 1997 ante la Corte Suprema. Fue entonces que el ex jefe de la DINA presentó los documentos que hasta ese momento había guardado bajo siete llaves: sus hojas de vida en el Ejército. Ellas demostraron que el único superior jerárquico que tuvo desde 1973 y quien lo calificó año a año hasta su retiro en 1978, fue el comandante en jefe y presidente de la Junta Militar, Augusto Pinochet. Solo Pinochet le daba órdenes.

Los antecedentes los remitió al juez español Baltasar Garzón y éste, a su vez, los utilizó como prueba fehaciente de la responsabilidad criminal de Pinochet para pedir su detención a la justicia inglesa. El resto de la historia se conoce: 503 días detenido en Londres y su juicio posterior en Chile.

Ahora Contreras hizo estallar una nueva bomba. Y lo hizo el 20 de noviembre pasado, cuando ya la jueza del Sexto Juzgado del Crimen Olga Pérez, había dictado los procesamientos de los mayores (r) Arturo Silva Valdés y Jaime Torres Gacitúa, ambos como participantes directos del homicidio de Berríos; del ex general Enrique Ramírez Rurange, el coronel Pablo Rodríguez Márquez y Raúl Lillo Gutiérrez, como obstructores a la justicia; y del ex jefe del DINE Eugenio Covarrubias, como encubridor.

La declaración del ex jefe DINA permitiría abrir otra línea de investigación en la muerte de Eugenio Berríos. Situación similar a la declaración prestada por el brigadier (r) Vianel Valdivieso, cuyos dichos en la investigación de "Villa Grimaldi" fueron incorporados por el ministro Alejandro Solís en la causa contra el Departamento Exterior de la DINA por el asesinato del general Prats y su esposa en Buenos Aires (**ver recuadro**).

ACUARIO. Contreras dijo que deseaba precisar algunos aspectos de la investigación por el asesinato de Berríos. Partió afirmando que no le parecía correcto “indicar que este pudo haber sido un testigo clave en el proceso Letelier ni tampoco que esta hubiera sido la razón por la que lo sacaron del país”. Argumentó que Berríos nunca fue agente de la DINA, que “por decreto” los agentes debían pertenecer a las instituciones armadas. Afirmó que fue Townley quien llevó a Berríos a la DINA, al igual que Gustavo Etchepare y Francisco Oyarzún, todos los cuales integraban una célula de Patria y Libertad.

Contreras volvió a recordar la “Operación Acuario”, la que dijo estar destinada a proteger la cadena de mando que se encontraba sobre él y su organismo. Explicó la operación a partir de la llegada de Townley a la DINA, insistiendo en su tesis respecto a que el norteamericano se contactó con el organismo en diciembre de 1974 “para proveernos de elementos electrónicos y al mismo tiempo se transformó en informante pagado”.

El informante Townley -según Contreras- luego se llevó a trabajar a su casa de Lo Curro al resto del grupo, “donde existía un laboratorio en el que se fabricaba boldina y que tengo conocimiento que la vendían en Alemania. Además allí se intervenían las radios de Investigaciones y Carabineros u de otro tipo de instituciones, sin que ello fuera trabajo para la DINA y que realizaban desde que eran de Patria y Libertad”. Las precisiones de Contreras sobre el grupo se agotan en noviembre de 1977, fecha en que se desvincula definitivamente de la DINA ya transformada en CNI.

-En 1978, cuando se inició el proceso por la muerte de Orlando Letelier, y desde ese momento fueron contratados por la CNI, junto con Mariana Callejas, de acuerdo a lo expuesto por el comandante (r) Luis Medina Aldea en el plan de operaciones Acuario, cuya copia acompaña a esta declaración –dice en su declaración judicial.

Según el ex jefe DINA, entre 1978 y 1990, los cuatro fueron pagados mensualmente por la CNI. En labores que “presumo que no fue para proteger ni al brigadier Espinoza ni a mí, por cuanto Townley y la Mariana Callejas ya habían declarado en contra nuestra, mientras a Townley le cancelaban los honorarios de sus abogados en Chile y Estados Unidos hasta 1990”.

Y agrega un punto que abre el camino para su declaración más explosiva. Afirmó que la contratación del grupo por la CNI tuvo relación con una operación de protección a alguien “que no fuimos nosotros (...) sino que a otras autoridades o mandos superiores, y se encuentra en los antecedentes que acompaña al proceso respecto de la Operación Acuario”.

De acuerdo a lo que el propio Contreras declaró ante la Corte Suprema y que derivó al juez español Baltasar Garzón, el único mando superior que tuvo se llama Augusto Pinochet.

BERRIOS Y LA DROGA. Y cuando aterriza en las razones para sacar a Berríos de Chile en 1991, Contreras va más lejos. La salida del químico de Chile, planteó, no se debió a que se tratara “de un testigo clave del Caso Letelier, sino que me asiste el convencimiento que su salida fue por un problema de drogas”.

-Tengo conocimiento que Berríos trabajó en la elaboración de la ‘cocaína negra’, esto es, sin el olor característico de esta sustancia con el fin de evitar su detección por los perros. En esta elaboración tenía algunos socios capitalistas y por informaciones que

he recibido uno de ellos habría sido Edgardo Bathich, de una firma de importadora de motores usados, en los que presuntamente se ingresaba cocaína al país -descargó el ex jefe de Inteligencia, echando al ruedo el nombre de "El Rey de la Chatarra", el empresario que fue condenado por delitos tributarios y que se encuentra vinculado al traficante de armas internacional Monzer Al Kassar, de quien es primo.

Contreras además indicó otro nexo: las sociedades que tendrían Bathich con uno de los hijos de Pinochet, Marco Antonio: "El comentario que existía era que Bathich tenía otros socios en esta actividad, entre ellos Marco Antonio Pinochet Hiriart y además tenía una relación amistosa con Jacqueline Pinochet Hiriart". Y agregó un resguardo: "Todos estos son comentarios que he conocido pero que no me constan".

La salida de Berríos de Chile, en ese cuadro, Contreras la explicó por sus problemas con el alcohol y las drogas, que lo hacían peligroso para la organización que integraba.

Y lanzó el misil. Dijo tener el convencimiento que quienes dieron la orden de sacar a Berríos de Chile -lo que está plenamente comprobado en tribunales- "específicamente el Director de Inteligencia del Ejército, debe haber desconocido absolutamente la verdadera razón de la orden que a su vez tiene que haber recibido de su escalón superior para organizar la operación de salida de Eugenio Berríos del país".

Y fundamentó sus dichos. La autonomía del Director de Inteligencia para tomar una resolución de ese tipo sin una orden superior tenía un tope: "No podía ordenar esta salida, especialmente porque se trataba de una operación internacional en que se involucraban instituciones extranjeras", dejó estampado Contreras en su declaración.

Un director de Inteligencia, como él mismo lo fue, responde solo a su comandante en jefe. Y ese no era otro que Pinochet quien habría actuado para proteger a su hijo.

Lo que dijo Vianel Valdivieso al juez

Las declaraciones que el ex jefe de la Brigada de Telecomunicaciones e Informática de la DINA, brigadier (r) Vianel Valdivieso Cervantes hizo en el proceso por "Villa Grimaldi" ante el ministro de fuera Alejandro Solís sirvieron para que el mismo juez estrechara el círculo en torno al compartimento más secreto de la DINA, y el que guarda todavía los detalles de sus operaciones en el extranjero: el Departamento Exterior del organismo.

Valdivieso es investigado por la justicia por numerosas causas de detenidos desaparecidos y figura como uno de los fundadores de la DINA. Fue socio de Contreras en sociedades privadas y director de Entel. Pasó a retiro en mayo de 1987. Entre las causas por las que se le investiga se encuentra la desaparición del ingeniero Daniel Silberman, secuestrado desde la ex Cárcel Pública.

Valdivieso le dijo al juez que en septiembre de 1974, cuando se incorporó al servicio, ya existía el Departamento Exterior. Un detalle de extrema importancia, por cuanto el asesinato del general Prats y de su esposa Sofía Cuthbert se registró a fines de ese mes.

No es todo. Además, Valdivieso -ingeniero, a fin de cuentas- echó por tierra las supuestas habilidades electrónicas atribuidas por el resto de los jefes DINA a Michael Townley. Cuando llegó a la DINA, dijo, el norteamericano ya se encontraba en el organismo y le fue presentado como un experto en electrónica, pese a no contar con el título necesario.

Valdivieso, que sí es experto en la materia, señaló que poco tardó en darse cuenta que el norteamericano no era un perito con los cables. En su calidad de jefe de la Brigada especializada de la DINA, le encargó tareas que Townley no cumplió y terminó desechando sus servicios.

Así, Valdivieso contradujo severamente las versiones que desde hace década vienen entregando a la justicia los otros jefes DINA: Manuel Contreras y Pedro Espinoza.